



EL PORTAL DE LA TRANSFORMACIÓN

Joan Camargo
camargoupt@gmail.com

Universidad José Félix Ribas (UPT JFR)

Aquel día inicio como cualquier otro, después de cumplir con mi rutina matutina me dirigí como siempre a mi escuela, sin embargo al llegar allí encontré algo que no había notado antes, en la entrada de la ella había un letrero que decía : una vez que cruces este portal nunca volverás a ser quien eras.

Un tanto extrañado cruce y lo primero que recibí fue un efusivo:- buenos días profesor-. Aquello me sorprende, al mirar la fuente de aquella voz me encontré con el portero, ano recordaba haberle visto sonreír antes, y sin embargo esa mañana sonreía , apenas si logre decir buenos idas y al no recordar el nombre del señor apesure el paso un poco entre apenado y sorprendido.

Habia ruido, -¿Mi escuela con ruido?-, -¿no habrá llegado el director aun?-. Me pregunte, en el patio central estaba una señora que es obrero con un grupo de niños, les enseñaba a tejer , con unos mecates, los niños observaban y ella sonreía mientras demostraba lo que sabía, algunos preguntaban y ella les dejaba ayudarlo, mientras otros con sus mecates , también tejían, conversaban , se ayudaban y se preguntaban entre ellos, se reían, algunos se equivocaban y otros les mostraban la forma correcta de hacerlo, volvían a hacerlo, se notaban entretenidos en lo que hacían.

Yo pensaba, que raro, ¿ya limpiaría? ¿Y el profesor de estos muchachos no vendría?, luego oigo ruido de nuevo, me hace voltear y al hacerlo veo un grupo de niños pasar siguiendo a una anciana, caminaban todos con plantas en unas bolsas y se dirigían al patio, no sabía que pasaba, fue tanta mi curiosidad que decidí ir tras ellos , y al llegar al patio, no podía



creer lo que veía, lo que antes era monte , y grama era una zona productiva, con muchos cultivos de distinta categorías, confieso que algo desordenados me parecían, pero ya algunos producían, haba ajíes y tomates, y pequeñas plantas de cilantro brotaban en los camellones, al fondo estaba la abuela con los niños y y les habla de la luna, y de hablarles a la plantas , les decía que la tierra les agradecía, que sembraran con amor y verían como todo lo que hicieran con amor produciría.

¿Y el profesor donde esta? Me preguntaba extrañado, salí de aquel sitio algo atemorizado y me apresure a mi aula, mi fortaleza, allí tal vez me podría librar de tanta cosa rara que había visto ese día, pero pronto me encontré con un amigo, y se esfumo el plan, -que bueno que estas aquí - , me dijo, - te estamos esperando, vamos a la biblioteca que ya vamos a empezar-, y yo para no dejarle ver mi sorpresa ante lo que me decía asentí y le seguí.

Cuando entramos los compañeros hablaban animadamente, algunos conversaban algo como lo siguiente: - esta semana trabajamos con la abuela en el conuco y les hablo a los niños de la menguante y la creciente, ahí yo converse con ellos y les pedí que investigara sobre las fases de la luna-, entonces otro intervino y decía ,- a que bien , yo quiero hacer lo mismo, pero le voy a llevar a hacer un video y que la entrevisten-, mientras eso ocurría otros compañeros anotaban , luego decían:-¿ y que sistematizaste esta semana?, -lo que vivimos en el conuco -,respondían los interrogados.

Otro grupo conversaban más o menos en estos términos: - a los lo del tejido les pregunte que querían saber de aquello, y me respondieron que querían saber cuánto mediría el mecate que se necesitaba y de que estaba hecho, luego les pedí que midieran, y que averiguaran conectándose con la Canaima a la red, de que material se hacen los mecates, le pregunte además sobre la simetría y que cuanto peso creían ellos que podrían resistir-, otro



asevero; -yo les pedí que los filmara e hiciera como un video tutorial -,en tanto otro que estaba con ellos que otro escribía.

Le comente a mi compañero, -¿y que tanto escribe aquel?, a lo que respondió con una sonrisa, -pues en la bitácora hombre, es que ya no te acuerdas- , -¿en la que? -le preguntaba, cuando en ese momento el portero me llama con señas desde la puerta, y cuando me acerco extrañado me dice:-lo buscan los del consejo comunal.-.

Aquello para mí fue como un balde de agua fría, solo podía pensar:- ¿en qué lío me habré metido?, no recuerdo haber hecho nada grave-, vacilante cruce la puerta y me dirigí hacia donde me indicaba el portero.

Apenas si logre articular un buenos días, el señor que me esperaba en el pasillo me saludó efusivamente con un apretón de manos para decirme:- vengo a recordarle lo de la reunión de esta noche, los de producción están convocados-, solo alcance a decir en medio de mi consternación: -a que bueno, donde va a darse-, a lo que el señor respondió sonriente: -pues acá hombre, como siempre, me voy porque ando apurado en la noche hablaremos mejor-.

Salió el señor y me quedé estupefacto, ¿los del consejo comunal reuniéndose en la escuela? , ¿lo sabrá el director?, aquellas interrogantes fueron interrumpidas por una maestra que caminaba con unos niños sin uniforme que cargaban máscaras y se reían y hablaban , el ruido, de nuevo el ruido, en ese momento llego mi amigo y me dijo:-¿ya te desocupaste? , te estamos esperando, respondí automáticamente: - ¿a mí? Y ¿Por qué a mí?-, mi amigo reía, me dijo: si, ya sé que somos todos, pero vamos-

Aquello lejos de ayudarme aumento más mi confusión, pero para detener mis pensamientos que no llegaban alguna parte decide preguntarle:- ¿mira y aquellos porque andan sin uniforme?-, mi amigo respondió:-pues los de teatro hombre, mañana van a presentar en una actividad de la comunidad,



los estudiantes de la misión sucre van a exponer su proyecto y ellos los apoyaran con una obra teatral, pero vamos hombre que nos esperan-.

Al entrar nuevamente al sitio de la reunión alguien exclamo: ¡al fin llego el director! yo volteo asombrado y le digo a mi amigo: ¿desde cuando eres tú el director y porque permites este caos?, mi amigo se ríe y responde : ¿este caos? Quieres decir este caorden, el que lo permite eres tú, ¿o es que se te olvida que tu impulsaste todo esto?, este caos ordenado lo creaste tu desde que eres el director-.

Aquella afirmación me hizo despertar sobresaltado, solo era un sueño todo aquello que había visto en mi escuela, y mientras hacia mi rutina matutina, recordaba la sonrisa de todos en mi sueño, el ruido que era la voz de mi escuela, que clama a gritos un cambio, la voz de mi pueblo que grita su deseo de mejorar, de cambiar, aquel ruido que ahora escucho en todas partes, estoy seguro ahora que lo que decía el letrero era verdad, porque aunque solo cruce en sueños ese portal, no volví a ser desde aquel día el docente que era.

Fin

Joan Camargo: Julio, 2018